

Se actúa por ignorancia u oportunismo al hablar de una nueva ola izquierdista en América Latina

ANIBAL GARZÓN :: 09/01/2007

Entrevista con James Petras :: No debemos engañarnos con las simples representaciones que hacen los partidos en las urnas, partidos que se titulan progresistas, izquierdistas, se etiquetan como socialistas, no tiene ninguna significación o sentido cognitivo. Hay que ver qué son estos partidos en su composición social, política económica, relaciones con las privatizaciones, su capital extranjero, etc.

Aníbal Garzón: La primera pregunta, ¿el 2006, sabemos que ha sido un año de muchas elecciones presidenciales en América Latina; Chile, Nicaragua, México, Ecuador, Perú, Brasil, Colombia, Costa Rica, Haití y Venezuela, entonces nos podría hacer un análisis general y tipológico sobre las elecciones en sí y los que han ganado?

James Petras: Bueno, en primera instancia, debemos distinguir las elecciones. En casos como Costa Rica, Colombia, México, hay gobiernos conservadores o reaccionarios que ganaron y que fortalecen la influencia norte-americana. Las elecciones en Bolivia, Ecuador, Venezuela, prometen muchos cambios. Después tenemos el caso de Chile, que es simplemente la continuación de la política desde los últimos 17 años, que significa una ampliación o continuación del neoliberalismo practicado por todos los gobiernos chilenos. No hay ningún gobierno que a partir de las elecciones, con excepción de Venezuela, haya tomado medidas para mejorar las condiciones de los campesinos, de los trabajadores, etc.

El mejor caso es Venezuela, que ha aumentado los gastos sociales para beneficiar a las clases populares. El caso más extremo es el caso de Bolivia, que es un gobierno elegido por la gente más pobre del país producto de dos insurrecciones que Evo Morales aprovechó sin participar en ninguna de las dos insurrecciones. Su partido, principalmente de la clase media en ascenso, practica una política fondomonetarista, con un presupuesto estricto, con un excedente en el presupuesto, con un salario mínimo que aumentó el mínimo posible, menos de 5 dólares y que no han cambiado ni el latifundismo, ni los petroleros, como dueños del país.

Lo máximo que hizo fue transferir las acciones en los fondos de pensiones, así el estado ha ocupado un pequeño porcentaje más de acciones que llamaron nacionalización de gas, pero no hay ninguna nacionalización por que los directorios de las empresas siguen siendo extranjeros y además la política económica de los petroleros sigue exactamente igual. No hay ningún procedimiento del gas, ni hay ninguna práctica para industrializar las materias primas que forman más del 80% de las exportaciones de Bolivia. Lo peor de todo es que firmó un contrato con la empresa multinacional hindú para entregar la principal fuente de hierro, segunda mina más grande del continente, Mutún, para la exportación con un mínimo de industrialización. Todos estos entreguismos y acomodaciones van acompañados de una retórica demagógica izquierdista o populista, como se quiera decir.

En Brasil tenemos también el gobierno de Lula que ha practicado la política extrema del fondomonetarismo con un excedente del 4.5% del producto interior bruto (PIB) para seguir pagando los banqueros con la deuda interna la deuda externa. Con ninguna reforma agraria sigue incumpliendo todas las promesas que hizo al Movimiento Sin Tierra, manteniendo y extendiendo las privatizaciones, profundizando Brasil como país exportador de materias primas y perjudicando la industria que contiene como resultado de un crecimiento negativo, o casi negativo en la economía, en el sentido que creció en los 4 años de Lula un 2,5 %. Si añadimos al crecimiento del PIB el crecimiento de la población de Brasil, queda casi un crecimiento nulo. Un fracaso incluso dentro del criterio neoliberal. Estas victorias supuestamente de izquierda no han provocado ninguna oposición de EUA.

El caso de Nicaragua es emblemático cuando vemos al señor Daniel Ortega, que fue candidato presidencial con un exlíder de la Contra de los años 80 y con el apoyo del arzobispo Obando, otro enemigo de la revolución sandinista, conformista con la política del trato de libre comercio y fanático opositor del aborto. Incluso apoyando como ilegal el aborto para mujeres violadas, casos de incesto y todo lo demás.

Y los primeros resultados en Brasil, en que los congresistas del PT (Partido de los Trabajadores) duplicaron el salario corrupto, y digo corrupto en sentido literal porque el 20% de los parlamentarios están bajo juicio por corrupción, estafas, y otras acusaciones. Duplicaron el salario de 6.000 dólares por mes a 11.000 dólares por mes, en total casi 130.000 dólares por año, más el presupuesto para cada congresista que son 75.000 dólares por mes; esto se cobra para los asesores, amantes y todos los otros gastos que los congresistas tienen en Brasilia. Mientras se están duplicando estos salarios, la propuesta de Lula es aumentar el salario mínimo a 6 dólares por mes, sabiendo que el salario mínimo de Brasil es de los peores del continente a 167 dólares por mes.

Entonces, tenemos un panorama donde Washington se enfrenta a gobiernos neoliberales seudocentroizquierdistas que pueden sostener un grado de autonomía en el comercio y la diplomacia gracias a los altos precios por la mercancía, las materias primas; cobre, estaño, petróleo, soja, altos precios que llenan el tesoro de estos gobiernos neoliberales para financiar el gran capital. No han hecho nada sobre algún cambio estructural pero si les da autonomía para ampliar sus mercados de comercio, sus fuentes de financiamiento, resistir a las fuerzas de EUA a monopolizar los mercados y dictar su diplomacia. No es producto de una política de cambio estructural o izquierdista que dicta esta autonomía, es la situación en el mercado mundial y los altos precios que facilitan una diversificación económica y alguna independencia diplomática.

Aníbal Garzón: Usted mismo comentó el caso de Venezuela

James Petras: Venezuela tiene un gobierno con una política exterior claramente antiimperialista, el presidente Chávez principalmente ha tomado la iniciativa de denunciar y atacar la política imperialista de EUA en Medio Oriente, ha denunciado la intervención norteamericana en Haití e incluso a los gobiernos cipayos como; Brasil, Kichner (Argentina), Tabaré Vázquez (Uruguay), Bachelet (Chile), que han mandado tropas a matar y represar al pueblo de Haití. En este sentido hay una distinción profunda entre el presidente Chávez y los demás. El presidente Chávez, en contraste con Ortega ha denunciado el TLC, está en

contra del neoliberalismo de Bachelet, Lula y Vázquez, y compone una nueva integración, el ALBA (Alternativa Bolivariana para la América). Una integración latinoamericana que tiene pocas posibilidades de profundizar por el carácter de clase de economía que trata en el resto de América Latina.

Chávez propone para el futuro una mayor socialización en los medios de producción en contraste con los gobiernos de América Latina que buscan profundizar la entrega de capital extranjero. Kichner estuvo en Nueva York exigiendo a Wall Street que invirtiera en Argentina en minerales, en petróleo y otras áreas. El gobierno de Bolivia ha declarado una bienvenida a cualquier empresa extranjera que invierta en el país, acompañando a las 42 empresas que ya firmaron contratos con el petróleo y el gas.

Hay que marcar las diferencias profundas en la política entre Venezuela y el resto de América Latina. Tenemos que ver que va a hacer el presidente Correa de Ecuador, pero creo que no hay que esperar demasiado si el aumenta el control nacional del petróleo, si toma la decisión de expulsar a los norteamericanos de la base militar (Malta), si hace una política de redistribución de ingresos o de mayores gastos sociales para el pueblo como subvencionar a los agroexportadores, esto puede ser un paso positivo, pero tenemos que suspender el juicio para ver que hace en la práctica porque tenemos el otro caso del seudopopulista Lucio Gutiérrez que llegó al poder con una retórica populista proindígena y terminó abrazando y besando al señor Bush con una política de totales privatizaciones y colaboración con las fuerzas armadas norteamericanas en la política fronteriza con Colombia.

No debemos engañarnos con las simples representaciones que hacen los partidos en las urnas, partidos que se titulan progresistas, izquierdistas, se etiquetan como socialistas, no tiene ninguna significación o sentido cognitivo. Hay que ver qué son estos partidos en su composición social, política económica, relaciones con las privatizaciones, su capital extranjero, etc. Siempre se habla de que Bachelet es hija de un militar encarcelado, esto no significa nada cuando ella utiliza el mismo ejército para reprimir en Haití, para reprimir a los mapuches, para defender las enormes ganancias de las compañías mineras. Lo mismo con Tabaré Vázquez y los tupamaros que hablan mucho de progresismo mientras están pactando un TLC con EUA y defienden la impunidad de los generales que cometieron los crímenes contra la humanidad durante la dictadura.

Es una frustración personal para mí que haya gente ignorante que no quiera aplicarse a analizar las medidas políticas que están tomando los gobiernos en América Latina. Personas que actúan por diversas razones, ignorancia u oportunismo, en el pronunciamiento de una nueva ola izquierdista en América Latina cuando el padrón es mucho más complejo, contradictorio, en el que hay un elemento muy importante de una nueva derecha y una nueva izquierda.

Aníbal Garzón: Tras la victoria de Chávez en Venezuela se dice que el proyecto es llevar a cabo el llamado socialismo del siglo XXI (una teoría impulsada por H. Dieterich). ¿Podría decirnos como ve el proceso de partido unido?

James Petras: ¡No es fácil! Primero porque Chávez no tiene su propio partido, lo que hay son varios partidos, y partidos con elementos muy contradictorios. La cúpula de la V República

incluye; exsocialdemócratas, exsocialcristianos, comunistas, socialdemócratas, exguerrilleros, y entre ellos hay muchos que no tienen ninguna perspectiva al socialismo y hay una enorme base popular que no tiene reflejo en estas cúpulas y que esta apoyando medidas socializantes de Chávez. Hay un ala del gobierno, con sus ministros, que quieren congelar el proceso en un status quo. Mientras Chávez esta exigiendo que implementen las reformas actuales, como la reforma agraria, ellos están evitando tomar decisiones porque de hecho están a favor de los grandes exportadores y ganaderos.

El problema no es simple; Chávez ganó elecciones, tiene respaldo de la gran mayoría del pueblo a favor de grandes cambios pero tiene obstáculos organizativos e incluso en el liderazgo de las cúpulas que apoyan a Chávez. Existen algunos sectores chavistas que tienen más en común económicamente con el sector moderado de la oposición. Entonces el proceso para avanzar Venezuela pasa necesariamente por la lucha dentro del chavismo y la reestructuración organizativa e ideológica para que el proceso avance con algunos cambios estructurales; en la economía, en la estructura de propiedad, en el sistema financiero,...

Fíjate; el año pasado la banca privada española, norteamericana, europea, aumentaron sus ganancias más del 30%. Incluso muchos oligarcas venezolanos, que colaboran con el capital extranjero, ganaron fortunas comprando los bonos del estado, los bonos argentinos por los préstamos que hicieron a Argentina con algunas transacciones poco opacas. Todo el sector de negocio en Venezuela el año pasado era una bonanza, el consumismo de automóviles era extremadamente favorable, mientras el proyecto estructural del ministerio de vivienda se queda atrás. Por ejemplo, en los planes de construir 100.000 casas muchas se quedan a la mitad del camino. Por eso hay que reflejar esta contradicción en Venezuela y no siempre se puede decir que lo que Chávez diga va a pasar porque como explico hay contradicciones de clase incluso dentro de sus propios supuestos seguidores, particularmente los que ocupan los puestos partidarios y la administración.

Aníbal Garzón: Entrando en el tema de historia, en la década de los 60 se veía el medio de la lucha armada como método para llegar al poder. Actualmente la izquierda latinoamericana ha llevado a cabo una lucha parlamentaria por encima de la lucha armada. ¿Cuál piensa que es el método mas válido para que la izquierda consiga llegar al poder?

James Petras: Con la excepción de Chávez que tiene algunas peculiaridades especiales con el aumento del precio del petróleo, ninguno de los gobiernos elegidos, lo que llamas la vía electoral, han hecho ningún cambio estructural. Incluso han hecho mucho daño a los movimientos sociales, como el MST. El MST postergó muchas acciones por 4 años para apoyar a Lula, y Lula les llevó a un callejón sin salida, frustrando a 200.000 militantes del MST acampados en las carreteras y esperando el cambio del parlamento, pero nunca llegó. El PT hizo la peor corrupción de un partido centroizquierda en la historia de Brasil.

Lo mismo en Bolivia. Los movimientos populares y campesinos, que estaban esperandola nacionalización y la reforma agraria, quedaron postergados y desmovilizados. Mientras, la derecha aprovecha la política conciliadora de Evo Morales de reagrupar a la fuerza y crear movilizaciones en las fuerzas de Santa Cruz. Yo creo que las fuerzas de izquierda no están ubicadas en los partidos electorales, mucho menos de la seudizquierda que ocupan los

ministerios y la presidencia. La verdadera izquierda esta en los movimientos y debe recuperar su autonomía en los campesinos, los indígenas, los sindicatos, para al menos presionar y expresar al gobierno el descontento, el desengaño que esta extendiéndose en la gente de la izquierda.

En Brasil, el CUT ha terminado apoyando el miserable aumento de salario mínimo como brazo organizativo del gobierno neoliberal de Lula. Hay otro sindicato, confederación pequeña pero combativa, que se llama Conluta que esta tratando de expresar su autonomía, una visión reivindicativa contra la política actual.

Y en lo demás, no tenemos todo en la política electoral. El caso de las FARC en Colombia sigue extendiendo su influencia en un tercio del país, tenemos movilizaciones en Guatemala, tenemos movimientos independientes en Salvador, y tenemos grandes movilizaciones en Oaxaca (México) donde una huelga de maestros se extendió por todo el estado conformando una gran movilización de juventud, campesinos, hombres urbanos, organizados. Y tenemos el caso de la derrota o fraude cometido contra Andrés Manuel López Obrador que lanzó una campaña cívica pero sin tener una estrategia para derrocar al gobierno, movilizaciones pacíficas e interminables que ya terminaron agotando a los seguidores sin ninguna perspectiva de actuar en la baja.

Entonces, tenemos dos ejemplos de gran contraste. La posibilidad de movimientos como en Bolivia, que derrocaron gobiernos neoliberales y avanzaron programas de verdaderas nacionalizaciones, de reformas agrarias y redistribución de ingresos, o los MST que avanzaron la reforma agraria, independientemente de los gobiernos, con la ocupación de tierras. Y los demás casos que podríamos citar, donde la acción de clase autónoma ha tenido históricamente mucho mayor eficacia realizando cambios sociales y dirigiéndose a los gobiernos que supuestamente los reflejan pero que una vez ellos mismos en el poder marcan posiciones claramente a favor del gran capital, los exportadores y perjudicando el mercado interno, los pequeños productores y los trabajadores.

Aníbal Garzón: Seguramente le hayan hecho varias veces esta pregunta, pero, ¿Qué piensa que puede suceder en Cuba tras la muerte de Fidel Castro; tanto a nivel internacional, como a nivel nacional?

James Petras: Ahora podemos ver que Fidel Castro está incapacitado. Está leyendo, discutiendo, conversando, pero yo creo que en algún sentido hay un reordenamiento que ha favorecido a Cuba en lugar de perjudicarla. Raúl Castro ha exigido a los ministros una mejor preparación y puntualidad en la preparación de informes, ha criticado la incompetencia de varios ministros, ha amenazado en despedir a gente que no cumple las tareas. Incluso en la agenda política para Cuba fija lo más importante, problemas de salario, de vivienda, de transporte, de alimentos, y creo que Raúl esta mucho más en contacto con las realidades cubanas que cualquier otro líder en este momento porque define las prioridades que realmente uno no siente cuando esta en Cuba en visita turística, un conferenciante invitado Raúl Castro habla poco pero esta mucho más preparado a la hora de definiciones, mejor informado sobre lo que esta pasando en Cuba en la actualidad. En este sentido yo soy mucho más optimista con Raúl en la presidencia que lo que existía antes con Fidel, a pesar que tengo enorme respeto por la visión estratégica de Fidel. Creo que Raúl entiende que en

la situación de Cuba, con el auge de ingresos, la expansión de exportaciones, la principal prioridad es castigar la corrupción y la incompetencia del estado, abrir paso para más iniciativas en la economía y priorizar los grandes temas internos.

Aníbal Garzón: Sobre el tema de la región de Oaxaca, ¿según tengo entendido usted estuvo en la misma región?

James Petras: Si

Aníbal Garzón: Nos podría explicar un poquito, tanto a nivel personal como a nivel científico, el conflicto que sucede hace ya más de medio año?

James Petras: Es un conflicto que empezó como cualquier lucha reivindicativa pero frente a un gobierno muy prepotente, intransigente, acompañado con una política de ordenación en los sectores públicos. No existía ninguna cultura de diálogo e incluso el liderazgo en los profesores era de gente conciliadora y menos radical, pero una vez que el gobernador Ulises Ruiz rechazó contundentemente una negociación colectiva y un contrato mínimamente justo, mandando a la policía a reprimir y castigar, radicalizó el proceso político y social mas allá de lo que eran las intenciones de muchos seguidores, maestros y maestras en el inicio.

Entonces hay una dinámica, una dialéctica aquí, entre las primeras exigencias y el proceso después de un mes. Después de la represión y de la intransigencia del gobierno empezó un proceso de radicalización. Yo, conversando con maestros y participantes, pude ver que la gente no estaba preparada para esto pero si estaba convencida por su causa y empezó a aumentar su conocimiento y generalizar el problema más allá de la reivindicación social justa de mejorar la educación y los salarios, viendo el problema como un problema político de un gobierno autocrático del PRI respaldado por el otro partido de gobierno a nivel general, el PAN. Con esta profundización de conciencia de la situación hay una politización que empezó a extenderse mas allá del magistrado hacia otros directores sociales, y la cosa mas interesante es que la lucha cumplió con una tarea fundamental ganando la simpatía de los comerciantes, sectores de la muy pequeña burguesía y los parientes, y a partir de esto se hizo una organización en los barrios.

No se tenía un plan con un preconcepto sobre como organizar un gobierno paralelo, por lo menos un poder excipiente, nadie pensaba que esta lucha podía continuar por 4, 5 o 6 meses, enfrentar una horrible represión, asesinatos, paramilitares, matones, vinculados con el gobierno. Cada golpe del gobierno tenía el efecto de atraer a otros sectores sociales y fortalecer la firmeza de los luchadores. Hablando con maestras allá, nadie esperaba eso pero con la experiencia pasaron de la denuncia hacia la apertura de una política de socialismo asambleario, y eso era la dinámica. La izquierda radical empezó a entrar y participar juntamente con militantes con experiencias de lucha. Pero en general, la dinámica del proceso viene de muchos participantes con poca historia de militancia política y eso hace ver que una vez que la lucha social empieza a tomar un funcionamiento político en un conflicto de estado burgués represivo, muchas ventanas se abren hacia una perspectiva más radical, incluso revolucionario.

Aníbal Garzón: Estos días, del 30 de Diciembre al 2 de Enero, se celebró en Chiapas, México, el Encuentro entre los Pueblos Zapatistas. En alguno de sus

escritos comenta que el EZLN lleva una ideología de contrapoder, donde no quieren tomar el poder sino vivir de su crítica al poder, ganándose así una opinión contrasistema a nivel internacional. Sobre su punto de vista y el acto celebrado estos días, ¿qué cree que ha aportado a la izquierda nacional e internacional este acto?

James Petras: Bueno, primero hay que relativizar. El subcomandante Marcos organizó su campaña con poco éxito. Durante la lucha contra el fraude del gobierno de Calderón, Marcos cometió un enorme error diciendo que no hay diferencia entre la campaña de Obrador y Calderón. Esto impactó muy negativamente. Gente que empezaba a tener simpatía con Marcos, y que apoyaba la campaña de López Obrador, empezó a expresar una crítica bastante fuerte hacia Marcos.

En la lucha de Oaxaca Marcos organizó actos simbólicos, cortaron algunos caminos en Chiapas, en las montañas, por un par de días pero no ofreció nada nuevo a la lucha de Oaxaca que tenía más significación política para México que los últimos 10 años de la lucha de Marcos. El evento de Marcos en Chiapas era un esfuerzo para volver a sus propios seguidores y para fortalecer la autoridad que han perdido en los últimos tiempos, en parte por las faltas tácticas, pero también para fortalecer su propia militancia que no ven ningún gran avance a pesar de sus sacrificios.

Es falso que Marcos no quiera tomar el poder. Es absolutamente falso porque llevó él mismo su campaña alternativa para intentar tener influencia sobre el estado, publicitar el movimiento y recuperar alguna atención popular para tener algunas palancas políticas. Las campañas políticas están sobre el poder, no son espectáculos, diversiones, son esfuerzos de tomar contacto con el pueblo, el pueblo pide cambios, y el cambio no se consigue sin lucha por el poder político, esto es evidente. Ningún campesino que apoya esta metido en el movimiento simplemente para actos simbólicos y así poder simplemente enmascararse y hablar. Esto es evidente en México.

En el comienzo los zapatistas tenían la trayectoria de marchar a la Ciudad de México y tomar el poder. Esto fue en los primeros días del levantamiento. Una vez que estaban acordonados y aislados algunos hablaron que Marcos no quería el poder. Es simplemente que ellos no podían avanzar hacia el poder pero si montar el poder en los pueblos autónomos, ejercer el poder en las localidades donde ofician y tener la autoridad de castigar ladrones de banda, traficantes de cocaína, tomar autoridad sobre los problemas y la distribución de ingresos que reciben del exterior, y financiar programas de alimentación. Política de autoridad es lo que uno puede llamar autoridad política y eso se puede mantener porque tienen recursos de poder como fondos económicos, autoridades armadas, etc.

Aníbal Garzón: El tema sobre Ecuador. Antes de llegar Rafael Correa a ser nombrado presidente, que será el próximo 15 de Enero, ha surgido un conflicto diplomático entre Colombia y Ecuador. Como sabemos, Colombia lleva a cabo fumigaciones de Coca en la frontera con Ecuador y eso no solo afecta al cultivo, sino también a los recursos naturales y a los seres humanos. ¿Cree que este conflicto podría ser una chispa que aligeré un conflicto entre el nuevo gobierno de Correa (prochavista) y el gobierno de Uribe (probush)?

James Petras: Hay un conflicto actual. No hay que olvidar que Ecuador pide el

retiro del embajador de Colombia. Enrique Correa ha expresado públicamente su repudio a la política de Uribe. Correa ha visitado la región fronteriza e incluso ha denunciado, junto a Alfredo Palacios, la política de Colombia. Ambos han condenado la política de fumigación de Colombia. El conflicto está sobre la mesa. El problema es que el daño está hecho. Colombia ha contaminado personas de Ecuador, ha destruido plantas, entonces podría ser que el conflicto no se profundizará porque una vez destruidas las plantas de coca no van a continuar las fumigaciones. Colombia dejará de cometer estos crímenes.

Me imagino que el perfil del conflicto pudo bajar. Pero en todo caso las relaciones Ecuador-Colombia son frías. No habrá colaboración entre los diferentes países. Colombia no podrá pasar la frontera tan fácil. Mucho depende como serán las cosas cuando Correa llegue al poder; ¿Va a hacer algún cambio en los servicios de inteligencia? ¿Va a cambiar la política de la frontera?, ¿Va a aceptar que Ecuador sea un directorio neutral donde negociadores por la paz; tanto de las FARC, de Colombia, de Europa, puedan venir a negociar? o ¿Van a seguir entregando y capturando representantes de las FARC a la policía secreta de Colombia, como pasó hace poco tiempo atrás en el caso de Simón Trinidad? Y también, lo clave es, ¿Qué va hacer el señor Correa con Manta? Eso es clave para la colaboración Ecuador-Colombia. La intervención norteamericana a partir de la base militar de Manta es muy profunda.

Yo estuve en un avión conversando con un militar norteamericano que iba a Manta y me contaba que era un punto de lanza para todos los planes contraguerrilleros, lo que llaman revisar por visión aérea el territorio conflictivo y tomar constantemente fotos para la contrainsurgencia. Manta será determinante por la política de Correa. Si Correa dice que Manta debe cerrar las puertas entonces él va a defender una política independiente para Ecuador, si comete la traición que hizo Gutiérrez de renegar sus compromisos tenemos otra situación donde Ecuador va a seguir siendo un país influenciado por Colombia y los Estados Unidos.

Aníbal Garzón: Hablando un poquito mas de la política interna de los Estados Unidos ¿El nuevo control del Congreso de los Estados Unidos por parte de los demócratas, que no lo tenían desde 1994, creará cambios en la política internacional de los Estados Unidos?

James Petras: Por los momentos no tenemos ninguna indicación que la mayoría de la cúpula del partido demócrata esté dispuesta a resistir a la escalada de tropas que Bush va a proponer. No tenemos indicación que vayan a bajar el presupuesto bélico, incluso el jefe del congreso ha declarado que está a favor de aumentar las tropas, dice que temporalmente, pero aumentar las tropas entre 20 y 30 mil soldados. Hay una minoría del partido demócrata e incluso del partido republicano que se opone a esta política de aumentar las tropas pero no existe una iniciativa del partido demócrata sobre la renuncia a la guerra. Hay división que cortan a los partidos, hay demócratas y republicanos contra la escalada y hay que están a favor. No hay ninguna indicación de una ruptura entre el congreso y el presidente por el momento, la principal candidata para el partido demócrata en las elecciones presidenciales del 2008, Hillary Clinton, no se ha declarado en contra de la escalada de tropa.

Lo mismo pasa con la amenaza de guerra contra Irán. El partido demócrata tiene enormes

simpatías de sionistas que financian el partido y controlan las listas internas en el congreso y están totalmente comprometidos con Israel y la guerra contra Irán, como dicta la cancillería de Israel. Hay un peligro no solo en relación con Irak, más con Irán, podría ser una catástrofe, no solo para el Medio Oriente también para Estados Unidos. Una segunda guerra, un ataque a Irán, un ataque de Israel, tendría enormes consecuencias de extender una guerra en todo el Medio Oriente. La situación no es que la victoria electoral del partido demócrata representa una fuerza de paz. Esto es un error de personas que no están familiarizadas con la política interna de EUA.

El partido demócrata no es un partido de paz, no es un partido que ha expresado en su mayoría oposición contra Irak, contra la invasión del Líbano por Israel, contra los ataques a los palestinos, el partido demócrata es un partido muy influido por los sionistas de los Estados Unidos en la política de Medio Oriente. Es algo que la gente no llega a entender, o tiene cobardía a declarar que los grupos sionistas tienen enorme influencia en la política norteamericana sobre Medio Oriente a partir de candidatos o representantes directos. Tenemos 31 congresistas judíos, todos comprometidos con Israel, y tenemos 13 senadores en un país que solo tiene 2% de la población judía. Los multimillonarios judíos financian el 60% del partido demócrata y eso condiciona el voto sobre el apoyo a Israel, su política de Medio Oriente y su colonialismo y militarismo. Este es el peligro de que un pequeño país, a partir de la diáspora, pueda influir en un superpoder y causar una catástrofe.

Aníbal Garzón: Como última pregunta, quería comentar un tema que leí en un libro que conseguí en Cuba, en La Habana, el libro Imperio Vs Resistencia. En ese libro comenta la lucha que existe entre los 3 imperios: el europeo, el estadounidense y el japonés, teniendo en cuenta que EUA está como dominante. Al comentar eso, subraya que el término de globalización sustituye indebidamente al de imperialismo, es decir que globalización es una quimera. Con todo esto podría argumentarnos lo que cree que serán las nuevas estrategias de los diversos imperios para conseguir mayor pastel en el reparto.

James Petras: En Estados Unidos hay dos sectores, dos conceptos de imperialismo. Uno es un concepto propuesto por los militaristas, los sionistas, conservadores, que ven la expansión del imperio a través del poder militar, la fuerza, la conquista, la colonización

El otro sector son las grandes multinacionales, encabezadas recientemente por la Comisión Backer, que realmente piensan que se puede construir el imperio a partir de la expansión económica, de las multinacionales, particularmente del sector financiero, y capturar el sector estratégico de las economías en Europa, Asia, África, etc.

Estos dos conceptos están ahora en el Medio Oriente, y que hasta ahora los sectores militaristas todavía están como fuerza dominante a pesar que están muy desprestigiados y debilitados. El imperio norteamericano es muy complejo pero uno puede decir que toda la arquitectura del imperio esta construida sobre lo que se llama el capital financiero con todas sus dimensiones; la especulación, inmobiliaria, bancos, inversiones públicas y privadas. Esta arquitectura es muy dinámica pero muy frágil porque realmente depende cada vez mas de transacciones de papel mientras la base productiva económica real esta cada vez más debilitada.

Uno se pregunta en que grado se puede sostener un imperio construido simplemente con una superestructura extendida, financiera, mientras la parte substancial de la economía cada vez esta más debilitada. Esto creo que es una contradicción profunda que tiene sus expresiones en los deficits comerciales, deficits presupuestarios, etc Hay un desgaste militar y una precariedad sobre la superestructura financiera del imperio que uno tiene que seguir, acompañar, para ver en que grado es sostenible, por cuanto tiempo, en que condiciones se puede caer en una crisis.

Kaosenlared

https://www.lahaine.org/mundo.php/se_actua_por_ignorancia_u_oportunismo_al